

Foro Social Cristiano

Medio Ambiente

- 25 Agosto 2010 -

Armando Borda

Muy buenas noches, les damos la bienvenida a este foro auspiciado por la Fundación Konrad Adenauer sobre Medio Ambiente. Contamos con la participación en la mesa, de Manuel Bernal, Eduardo Musso, ambos vinculados con la vida académica, Joachim Roth, quien fue representante de la Fundación en el Perú y es actual representante de INICAM en Chiclayo, y Germán Vera, Diplomático especialista en el tema.

El Foro Social Cristiano tiene como objetivo principal crear un espacio de encuentro y reflexión para hacer un aporte desde el Humanismo Cristiano a diversos temas de interés. Un ejemplo de que se viene trabajando intensamente es, que a partir del Foro de Descentralización, se ha creado una mesa de trabajo sobre ese tema, que viene reuniéndose quincenalmente para la elaboración de un documento que se va hacer público, como un aporte de este Foro, del Instituto de Estudios Social Cristianos junto con el INICAM a la Opinión Pública, y de manera especial a los candidatos que próximamente serán electos como alcaldes y presidentes regionales. Sin más preámbulo, Mauricio Zeballos pasará a moderar la mesa.



Es un gusto presentar a Manuel Bernales Alvarado. Él ha sido funcionario de la UNESCO en Uruguay y Honduras y Presidente del Consejo Directivo Nacional del Ambiente y del Consejo Directivo del Fondo Nacional del Ambiente.

Manuel Bernales Alvarado

El aspecto principal sobre el tema ambiental tiene dos grandes vigas maestras. La Constitución, porque nada de lo que hablemos o hagamos puede estar al margen de ella, además, establece claramente qué es el Estado peruano, que no es otra cosa que el territorio del Estado, y eso está hace mucho tiempo en nuestros símbolos patrios. Lo único que no figura en el escudo es el agua y el aire, pero ni los animales ni los vegetales existen sin ellos. Es un componente esencial del Estado, esa es una visión que debe tenerse; porque de lo contrario se pierden consideraciones al tratar el asunto ambiental como si fuera un asunto sectorial más de política pública. La segunda cuestión es que se trata de un asunto vital y que tiene dos grandes dimensiones: la interna, en la que intervienen autoridades del Estado que se refieren al factor gobierno que son tres: central, regional y municipal. Perder esto de vista también es naufragar en un mar proceloso de opiniones y de planteamientos que pierden de vista esta cuestión. Esto tiene que ver con cosas sumamente prácticas y actuales, como el asunto del Derecho a la Consulta de los pueblos indígenas,

en relación a lo cual yo hago una comparación muy sencilla; yo vivo en Pueblo Libre, y sufro al alcalde y a la alcaldía porque pasan por encima de nosotros, nos tienen con pasivos ambientales por lo menos desde mi regreso al Perú. El mismo derecho que tengo para ser consultado sobre ciertos aspectos fundamentales que hay en mi barrio sin que sea un ciudadano opinante, es el que tienen los habitantes de otros lugares. El convenio 169 añade una especial consideración que no le quita status de ciudadano, sino que tienen que ver con su condición social. Ninguna ciudadanía como la libertad está en el aire por el contrario está condicionada. Eso es una consecuencia muy clara de la relación entre el factor territorio, dígame ambiente, el Estado junto sus niveles de gobierno. Ahora, refiriéndonos al aspecto externo, este territorio del Estado tiene fronteras, pero el ambiente no las tiene. Nosotros tenemos algunos aspectos fundamentales, críticos, que en el marco constitucional y del desarrollo del país tenemos que preocuparnos por él. Son los focos, las áreas vitales o áreas de interés que hay en la República del Perú, de las cuales la mayoría son compartidas por más de 5 000 kilómetros de frontera. Entonces, tenemos áreas vitales en la frontera norte, donde hay abundancia no solo de recursos de color verde sino de recursos que pueden servir para la vida de la gente a condición de que haya inversiones de excelencia. En esas zonas tenemos incubados importantes conflictos que van a desa-

rrollarse; voy a mencionar solo dos. Los detritos que vienen de las actividades minero-petroleras del oriente ecuatoriano, que no es otra cosa que la misma estructura que compartimos con Ecuador. Por eso, además, siempre digo que el Ecuador no es otra cosa que un Perú chiquito, es el país al que nos parecemos más.

El segundo asunto grave que hay en esa zona es la depredación, tanto con la gente como con el ambiente, que se refiere al tráfico de estupefacientes, en particular la heroína.

La Cuenca del Titicaca que es una cuenca binacional, pero sobre la que hay muchos intereses de terceros, no solamente de Chile, sino de Brasil, por razones obvias, fue objeto de que el Banco Mundial y el Consejo Nacional del Ambiente (CONAM) desarrollaron el enfoque del deterioro ambiental y el agravamiento de las mismas. Ahí también hay una zona doblemente importante para nosotros, no solamente por razones del factor físico-geográfico, sino por el factor humano. Me atrevo a decir que ese es el segundo foco de tensión, que en los próximos años junto al primero, se desarrollará muy seriamente en el país, y me parece que no hay conciencia de eso.

Tercero, y que está un poco más en la conciencia de la gente, es el tema amazónico. La gigantesca cuenca, sobre la cual se han dicho algunas exageraciones, que han sido puntualizadas desde *Amazonía sin mitos en 1992*, libro hecho por un grupo

de personas entre las que participó Javier Pérez de Cuéllar, y que fue publicado una semana antes de la conferencia mundial de las Naciones Unidas sobre el Ambiente en Río de Janeiro.

Entonces, tenemos territorio relacionado con el gobierno y la población, zonas estratégicas para el país, no estoy excluyendo otras, voy a citar una más, y posibles conflictos y tensiones internacionales. En el caso de la cuenca amazónica, por los pasivos ambientales, por las inversiones realizadas, también por la producción de coca, cocaína, situación agravada por la demanda china, europea y africana que es muy fuerte. Por el proceso de migración y urbanización que impactan tremendamente en el ambiente, hoy en día, en nuestra Amazonía la mayor parte de la población está en ciudades y no en el campo. Ahí existe un problema sumamente serio, que tiene que ver con otros temas clásicamente ambientales, como el manejo del agua, los residuos sólidos, las inversiones y la matriz energética que es uno de los temas claves que hay en cuanto a este aspecto ambiental.

El último tema importante en el plano ambiental es el Océano Pacífico. Los recursos que significa la corriente de Humboldt; yo esperaba que esto pudiera caminar más rápido para hacer un acuerdo con Ecuador, Colombia y Panamá, para realizar una evaluación de la parte norte, que son otros sistemas marítimos, y con eso tener una visión

completa de un elemento potencial. Desde el punto de vista de la lucha contra el calentamiento global y la captura de elementos de la atmósfera nocivos, el Océano Atlántico es tanto o más importante que la Amazonía. Solo que como ahí no hay electores, no se habla tanto de eso. Pero ese es un tema sumamente grave para el país, y tampoco se ve con una mirada importante. Está relacionado con otras cosas: hace miles de años están los mismos ríos en nuestra Costa, y no han cambiado. Desde ese tiempo hasta la actualidad seguimos arrojando recursos que podrían manejarse. No tenemos una sola cuenca en toda la Costa que sea manejada con una planificación multipropósito. Ni una sola. Algunas de las cuestiones fundamentales pensamos resolverlas con grandes inversiones en agricultura, pero si no se toman algunas medidas de precaución como los sistemas de riego, limpieza y de manejo de la tierra, eso terminará como los casos de Ica y otros casos en el norte, como una manera por la cual la gente pobre ha financiado grandes inversiones a través de los contratos del Estado.

Pienso que hace falta una visión de economía política ambiental, sin renunciar a una normativa, de regulación, prescripción y fiscalización. En el tiempo en que he tenido una cierta continuidad en el trabajo en los últimos siete años en la UNESCO he encontrado solo algunos esfuerzos de una visión todavía germinal del tema. Hay que ser claros, no

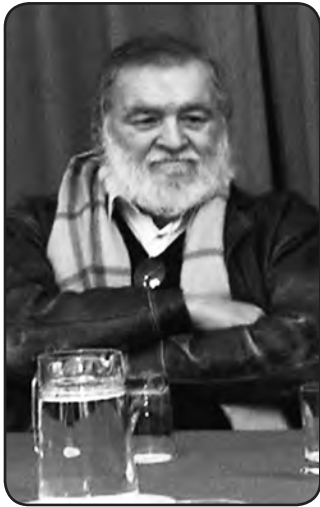
hay manera de ver la gestión de política ambiental en el país si no es con una visión económica. Hasta hoy no tenemos ningún estudio de economía política ambiental, salvo aquellas cosas que se hicieron en el Banco Mundial sobre el enfoque del deterioro ambiental.

Esto es un vacío gigantesco en términos de cuencas nacionales, de enfoque económico sobre los problemas ambientales del país.

Finalmente, mucho se habla de las inversiones, creo son una condición *sine qua non* para aprovechar estos recursos y este potencial en función de la gente. Tienen que ser inversiones bien hechas. La historia de la vieja minería tiene muchos pasivos ambientales que quedan hasta hoy. Eso está registrado por Mariano De Rivero, desde el siglo XIX, en su informe sobre la minería en el Perú.

Hay otra dimensión que es la cultural. Parte de los grandes problemas que tenemos pasan por la educación. Mientras no superemos estándares mediocres de la educación, estamos mal. En el país estamos aceptando esta situación a nivel universitario y secundario. Esto tiene que ver con la matriz cultural peruana. En el Perú tenemos tres grandes dimensiones culturales, recurriendo un poco a Max Weber, una con rasgos de un sistema formal, que data de épocas pre-colombinas; un sistema informal, que nos está desbordando y que nos hace aceptar muchas cosas precarias y que no

tienen posibilidad de continuidad para satisfacer necesidad básicas en el tiempo como normales. Esto tiene que ver con el ambiente, no solo con los recursos, sino con nuestro comportamiento. Tiene que ver con la aceptación tranquila de todo tipo de pasivos ambientales, así como la relación entre nosotros. Toda esta gran dimensión de la informalidad en el Perú es un aspecto fundamental. Creo que estamos en un proceso de cambiar la mirada cultural de nosotros mismos y de los recursos. Ahí juegan un papel importante iniciativas de lo que se suele llamar hoy en día como una frase corrida: «Desde la sociedad civil». Hay mucho pan por rebanar. La sociedad civil no son solo las ONG, incluso muchas de ellas no son organismos no gubernamentales de cooperación al desarrollo. De la sociedad sale la política, y de ella el Estado y la democracia. Sin embargo, todavía hay mucho que hacer. Se requiere tanta donación como mercado, tanta regulación como mercado. He querido referirme a esto de manera general, yo les alcanzaré cómo esta visión constitucional, económica, política y cultural se expresa luego en temas específicos como el tratamiento de los mares y el tratamiento de los distintos territorios.



Presentamos inmediatamente a Eduardo Musso, quien es miembro del Instituto de Estudios Ambientales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Eduardo Musso

Quiero aclarar que no soy profesor, trabajo en la Universidad Católica como funcionario, eso me da ventajas y desventajas. He trabajado los últimos ocho años en el Instituto de Estudios Ambientales, y actualmente estoy adscrito al Doctorado de temas referentes a la Amazonía. Lugar en el que viví 30 años, por lo que tengo una estrecha relación. Partimos de que lo ambiental, si bien es cierto, es un tema que debemos construir, hay cosas que corregir y desmitificar. La ausencia de esos conocimientos hace que a veces las cosas se confundan. Máximo Vega Centeno, hace un tiempo atrás, realizó un cálculo sobre el territorio nacional. Resulta en nuestro territorio es ambientalmente ocupable solo el 4%. El 96% restante no es ambientalmente ocupable por colectivos sociales, porque tiene cerros, desiertos, Amazonía, de los cuales inclusive los incas fueron conscientes y se enfrentaron con estos, construyendo espacios de cultivo. Colombia tiene alrededor de 29% de posibilidad de ocupación territorial, Bolivia está con el 22%, mientras que nosotros tenemos el

4%. Esto lo vivimos todo el tiempo, pese a que no nos demos cuenta. ¿Por qué la gente se ubica en las quebradas de Chosica, sabiendo que todos los años baja el huayco, y construye sus casas allí? Ya no tienen dónde ubicarse. Lima ha crecido exponencialmente. Ambiente es territorio y territorio es posibilidad de poder usarlo. Ambiente es sociedad y todo lo que no implique ambiente es ecológico. Lo ecológico se convierte en ambiental cuando esos espacios desarrollan sociedades, y ahí vienen los problemas.

Otro tema importante es el cambio climático, hay muchos síntomas de su avance, y esto considera a las cuencas del Atlántico y el Pacífico. Nosotros en Lima y en la costa tenemos agua no por la meteorología o las condiciones del Océano Pacífico, sino por la del Océano Atlántico. Como los Andes tienen más de 5 000 mil metros, a esa altitud no hay agua, sino nieve. Esa agua cae en forma de nieve, se hace hielo, formándose nevados, que dicho sea de paso están derritiéndose. Uno llega a Ticlio y no encuentra un kilo de nieve. Seis meses llueve y ocurre por las quebradas, pero seis meses no llueve. El verano de la sierra, que en realidad es invierno, es soleado, bonito pero no llueve nada. ¿Qué pasa? Se derriten los nevados, Lima es abastecida primero por las lluvias, y luego por los nevados. Pero si ya no hay nieve, no hay qué derretirse. ¿Cuál es el problema central? Si una persona no toma agua cuatro días, se muere. ¿Qué sucede si no recibimos

agua durante una semana en Lima? Uno de los grandes problemas de gobernabilidad que se nos puede venir en el tiempo es cómo mantener el agua sin tener posibilidades de que se acabe. Puedes desalinizarla. Pero en Lima, el agua sube como a 800 metros de altura y tienes que bombearla. ¿Y los recursos energéticos? El problema no va a ser de agua dulce a nivel de mar, el problema será cómo la haces llegar o cómo haces reservorios para garantizar el agua en épocas de sequía. Ahí hay otro asunto para tomar en cuenta: Los Alpes tienen más o menos 650 millones de años y el sistema ya está prácticamente estabilizado; Los Andes tienen entre 8 y 9 millones de años. Para ser como Los Alpes les falta una enormidad de tiempo. Mientras tanto están en un proceso de estabilización, por eso hay tanto huayco aquí, tienen muchas fallas geológicas.

En estos momentos el 25% de abastecimiento de agua en Lima proviene por un túnel. El anterior presidente de Sedapal me confesó que estaba preocupado porque no se le alterara la falla geológica. Se generaría un tremendo problema, porque tendrían que cortarles el agua a todos para redistribuir ese 75%. A veces no se dan cuenta, pero hay días que no tenemos agua. Eso se va a ir agravando, pese a que tenemos cisternas, tanques, pero ya el abastecimiento no es regular. Ese recurso va a modificar las condiciones ambientales. Existe mucha incertidumbre, pero lo que sí se tiene claro es que en un período no mayor de 25 años, el 50%

de la población de Lima tiene que ser desplazada a otro sitio. La región más cercana al agua es la selva, pero traslada ordenadamente 4 millones de personas que tienen que acceder a su vivienda y al trabajo va a quedar en graves problemas. O los políticos o futuros gobernantes empiezan ahora a visualizar una solución o tendremos serios problemas ambientales, producidos por las sociedades, teniendo un mayor efecto precisamente en ellas. Es muy complicado comunicarle esto a la población pero yo no sé si están trabajando al respecto. No existen certezas en cuánto tiempo pasará. Si bien es cierto, el cambio climático es un fenómeno de largo plazo, es muy probable que llueva la misma cantidad de agua por estación, eso no va a variar. Por ejemplo, en Granada la semana pasada ha llovido 250 litros por metro cuadrado en tres horas. Lo que suele llover en tres meses llovió en tres horas. La cuota semestral está dada pero esos territorios no están preparados para desahogar 250 litros que cayeron. Un metro cúbico son mil litros, estamos hablando de un cuarto. Lo que sucede en otros lugares es probable que suceda aquí.

¿Qué pasa con el Perú? Santiago Antúnez de Mayolo decía: «El Perú tiene tantos microclimas como microcuencas». Cada sitio tiene ambientalmente una particularidad distinta. Por ende, necesitan tomar conciencia del fenómeno del cambio climático y prepararse para hacerle frente. Es un reto de gobernabilidad inmenso. Alguna vez reflexionamos en

la universidad sobre darle a cada profesor de cada escuela un termómetro. Porque además Senamhi en estos momentos solo tiene activas 70 estaciones en todo el territorio. Si nosotros pudiéramos darle un termómetro a cada profesor de cada escuela e implementamos un programa para que los alumnos todos los días midan la temperatura al mediodía, recibiríamos 80 mil informaciones a través de Internet. Y no tenemos capacidad para tanto. La universidad no tiene estaciones de meteorología. Tener un control ambiental del territorio nacional con cierta aproximación es imposible en estos momentos. Aún no estamos preparados como país para enfrentar tales retos. El ambiente atraviesa toda la realidad. Mi ilusión al principio cuando se habló de crear el Ministerio del Ambiente, es que debería ser la Presidencia del Consejo de Ministros y su brazo operativo todos los sectores. La idea de crear un Ministerio no es mala pero siendo un tema más complejo no es suficiente.



A continuación presentamos al Dr. Joachim Roth, Doctor en Derecho; asesor de CIM/GTZ y representante de la Oficina Regional Norte del INICAM. Fue representante de la Fundación Konrad Adenauer en el Perú.

Joachim Roth

Muy buenas noches con todos. Primero va mi agradecimiento a Armando Borda, hace mucho tiempo que no nos hemos visto. Yo radiqué por más de 10 años en Lima, después me fui tres años a Chile, y ahora estoy de regreso pero en Chiclayo, asesorando al gobierno regional y también en el ordenamiento territorial. A Armando (Borda) le pareció interesante aterrizar lo que han hablado los anteriores colegas en un ejemplo concreto de esta ciudad que tiene una importancia crucial en el nororiente. El trabajo que voy a presentarles deja constancia de la investigación acerca del urbanismo de la provincia en su afán de la elaboración del plan de acondicionamiento territorial y de desarrollo urbano ambiental.

Desde 1992, Chiclayo ya tenía un plan que lamentablemente fue de puertas cerradas, entonces no se relacionó con la sociedad civil y la población. Estamos viviendo un proceso electoral en Lambayeque y en Chiclayo también, por el momento todo es político. Las propuestas técnicas son políticas, y en cierta forma ya no valen. Solamente los tres

distritos más importantes, Chiclayo distrito, La Victoria y José Leonardo Ortiz cuentan con más de 500 mil habitantes. Se trata de provincias altamente urbanizadas, casi al 90%. Quiero recorrer algunas características para llegar a los problemas, después a las consecuencias y finalmente a algunas propuestas que hemos planteado.

Si nos referimos al transporte, la mayor parte es individual en desmedro del masivo. Se trata de un parque automotor antiguo. La población de Chiclayo se incrementó desde 1993 a 1995 en casi 20%. Hay una tasa de crecimiento entre 2007 y 2011, hasta 2015. Ahí están bajando considerablemente las proyecciones de crecimiento. Chiclayo es una ciudad que vive del comercio, es su actividad principal. Luego viene la industria agropecuaria. Según el INEI, hubo un incremento entre 1993 y el 2005 del 37% de habitantes en zonas urbanas, de 4.7 por vivienda. Estamos hablando de una pobreza de casi 70%, de 357 mil personas. La población provincial más pobre se concentra en 9 distritos, de los cuales encontramos Cayalti, Saña, Santa Rosa, Oyotun, Nueva Arica, Monsefú, Lagunas, Eten y Chongoyape. Una ciudad como Chiclayo que consume el 70% del departamento, hoy en día ya existe un cuello de botella de empresarios que quieren invertir en una nueva planta. Hay problemas de la misma proveedora de energía para su instalación. La basura es uno de los grandes problemas tanto

como el transporte y la pobreza. Hay un promedio de casi medio kilo por habitante al día de residuos sólidos que se producen en Chiclayo. Hay una diferencia entre los estratos económicos. Fíjense que en los tres distritos más dinámicos de la metrópoli de Chiclayo hay un 27% de residuos sólidos, 127 toneladas métricas simplemente se quedan en la calle. La imagen de la basura y la suciedad ha impregnado mucho en Chiclayo. Existe una migración muy fuerte hacia Chiclayo y Lambayeque desde la sierra. Lo interesante del fenómeno es que la gente migra hacia Lambayeque, y Chiclayo también expulsa población hacia Lima. El turismo es el otro sector que está desarrollándose, a través del descubrimiento del Señor de Sipán. Hay mucho afán por exhibir los museos, y la parte gastronómica, que juega un papel muy importante.

Regresemos al transporte. El transporte contribuye con su antigüedad, genera estrés por los ruidos de los autos. También existe violencia de los mismos conductores estresados por las unidades que circulan y las calles angostas. Hay una contaminación sonora, a cada rato utilizan el claxon. Los carros no pasan las revisiones técnicas, es un panorama caótico. Se estima que de las 27 mil unidades que circulan hay un 70% que por ser tan antiguos ya deberían ser renovados, mientras que hay un 20% que deberían ser retirados. Existe una deficiencia del plan vial que aumenta esta situación,

porque desde 1992 el plan director para la metrópoli nunca se puso en vigencia realmente. Entonces, la ciudad creció de manera caótica, sin poner sobre ninguna base, sin tener ninguna dirección. La población tiene una escasa valoración del territorio donde vive. Dada las circunstancias, las personas se han acostumbrado a este panorama ambiental o no se dan cuenta de la gravedad. Son gente poco informada, con nulo conocimiento de temas de territorio o uso del ambiente. Ocupan el territorio desordenadamente, hay muchas invasiones. Falta un plan de ordenamiento territorial y de desarrollo urbano ambiental. Si uno compara a Chiclayo con Trujillo se encuentra con algo totalmente distinto. Trujillo sabe cómo dirigir estos problemas. Chiclayo no, solo reacciona a un problema. Una cultura ambiental que guía el comportamiento individual para proteger y preservar el ambiente y los recursos naturales parece ausente. Si nos referimos a la limpieza pública, existe un deficiente servicio que incide en la higiene y la salud pública, afectando la imagen de la ciudad. Hay una alta concentración de polvo y suciedad en el aire que promueve enfermedades respiratorias y oftalmológicas.

El comercio ambulatorio es también un problema por ser un generador de basura. En Chiclayo tenemos grandes mercados: Moshoqueque es uno de ellos, en donde seguramente encontramos muchas deficiencias de seguridad e infraestructura. Los mismos productos que se venden se lavan con agua sucia. No hay ninguna garantía.

El agua y desagüe es otro gran problema. No hay una planta de tratamiento de aguas residuales. Existe contaminación de las lagunas de oxidación, que afecta al mar.

Hace algunos meses estuve en Santa Rosa. Esta ciudad tiene un puerto y un mercado para abastecer de pescados y mariscos a Chiclayo, y su alcalde dijo que su litoral está completamente contaminado. Esto también vale para Pimentel, y éste entre comillas es el gran balneario de Lambayeque. La mayor parte de aguas negras desemboca en los ríos y luego al mar. Existe un problema gravísimo de enfermedades de la piel, los desagües se encuentran en una situación de colapso continuo, causando mal olor y repercutiendo en la higiene ambiental y salud pública por ser fuente de enfermedades infectocontagiosas.

La gestión pública, la inversión que implica una mayor preocupación por el medio ambiente no es considerada como algo primordial. Lo vemos ahora en el actual proceso electoral. Se abren las trochas tratando de asfaltar, son inversiones de infraestructuras pequeñas en vez de invertir en relleno sanitario. Se debe suponer que las autoridades y técnicos carecen de una visión de desarrollo que incluye el desarrollo sostenible ecológico.

Lamentablemente, esto vale para el gobierno regional y la provincia. Todavía faltan recursos humanos con capacidad técnica de gestión ambiental y territorial.

Es una situación alarmante. La basura está depositada en el botadero de las Pampas de Reque. El viento viene directamente, por lo que se tienen que cerrar las lunas. El botadero es un inmenso foco de contaminación y de transmisión de enfermedades por el viento.

Hay una segregación informal que expone la salud de las personas. No hay planta de tratamiento ni de reciclaje. Todo es informal. Hay empresas que hacen un recojo de los residuos sólidos, pero es un reciclaje informal. Aún no se perciben los residuos sólidos como una fuente de ingreso. Otro problema es la tala de leña, recuerden el acontecimiento en los Bosques de Pómac. La tala implicó a los comerciantes informales y a los guardianes del bosque.

Los medios de comunicación merecen un renglón aparte. Uno se pregunta si no quieren ver, porque no asumen un rol investigativo ni educativo para influir en la formación de una Opinión Pública crítica, respecto a la situación descrita. Podríamos denunciar la falta de cultura ambiental, el desconocimiento del concepto de desarrollo sostenible, el uso inadecuado del suelo, agua y otros recursos naturales, dentro de la problemática del ordenamiento territorial, el hecho que la mayor parte de los distritos no tiene delimitación, la lista es larga.

Existen planes de concertación que desde hace años han sido aprobados entre el municipio y la sociedad civil. Pero uno se pregunta, ¿sobre qué

base? Si yo desconozco mi territorio sobre qué fundamento se forman bases de desarrollo concertado. El hombre destruye gradualmente por desconocimiento y desinterés su ambiente. El medio ambiente todavía no se encuentra relacionado con la calidad de vida. Cómo hacen las inversiones de pequeños proyectos de infraestructura sin medir la prioridad de la basura. La población no lo concibe como un problema. Hay poca motivación para la acción cívica, respecto también a la contaminación. Sin motivación, menos aún hay ejercicio de una función de reclamo y rendición de cuentas a las autoridades. ¿Cuál es la imagen de la ciudad? Acumulación de basura y deficiente limpieza pública que repercute sobre la urbe. Se ve a Chiclayo como una ciudad insalubre, sucia y, por ende, con poca calidad de vida. Es incompatible todo lo que he descrito con una metrópoli competitiva y sostenible que promueva el desarrollo del comercio y el turismo. Competitiva también en el sentido de una comparación en el norte hacia Piura y Trujillo hacia el sur.

Paso a las propuestas. Tres propuestas que tienen el denominador común de la participación, la información y la concientización. Se requiere un compromiso político y capacidades de gestión territorial. Esto es una función del gobierno, pero también mediante campañas masivas por parte de la población. Asimismo, promover la formación de una cultura ambiental, incluir en la currícula esco-

lar las implicancias del medio ambiente e imponer medidas inmediatas para convertir a Chiclayo en una ciudad saludable. Nosotros nos hemos propuesto luchar contra la basura para cambiar la percepción de una ciudad que seguramente hace 20 o 30 años fue atractiva, que ofrecía una calidad de vida que lamentablemente ha perdido.



Para terminar esta mesa, permítanme darle la palabra a Germán Vera Esquivel, Doctor en Derecho y Diplomático, cuyo interés se centra en el Derecho Internacional Público y el Derecho Ambiental Internacional. Ha publicado últimamente: “Derecho Internacional y Cambio Climático: Una visión desde la política ambiental peruana”

Germán Vera

En principio, quiero felicitar al Dr. Armando Borda y al Instituto de Estudios Social Cristianos por haber convocado a esta mesa de debate con tan distinguidos expositores quienes nos han ilustrado con su conocimiento y experiencia. El Instituto acaba de cumplir 35 años dedicado a una seria y dedicada labor de la difusión de las ideas del social cristianismo en nuestro país.

Creo que el tema ambiental en el Perú debería estar enfocado básicamente en la solución y el diálogo respecto de tres temas: 1) la minería; 2) el petróleo; y, 3) el conflicto con los pueblos originarios.

Pero solucionar estos tres problemas no es solamente parte de una agenda ambiental, sino más bien parte de una agenda nacional que escapa a lo que estamos conversando esta noche.

En tal sentido quiero más bien aprovechar la ocasión para enfatizar sobre algunos puntos que se han tocado. Quiero abordar muy brevemente tres temas que pueden resultar de interés para la problemática ambiental de nuestro país: 1) el tema del agua; 2) el cambio climático; y, la educación.

Acerca del agua, los expertos dicen que Lima es

un desierto. Y en principio deberíamos aceptar que las grandes ciudades siempre se fundan alrededor de una gran fuente de agua. Ahí están para demostrarlo el Sena en París, el Támesis en Londres y el Potomac en Washington.

En Lima no tenemos una fuente de esas características. Nuestro río Rimac es muy limitado para cumplir esa función. Respecto del problema del agua, hace más de siete décadas el ex presidente Fernando Belaúnde señaló que la capital del país algún día debería mudarse a un lugar como “Ciudad Constitución” por tener agua y un clima más apropiado. El concepto era estar cerca a una fuente de agua. Ahora eso es impracticable, pero la idea es que la capital debería estar muy cerca de una fuente de agua es válida.

En cuanto al tema del cambio climático, se puede trabajar con la empresa privada. Por ejemplo, en Chile las empresas de telefonía envían gratuitamente un mensaje al celular de cada persona sobre cómo estará el clima ese día. Entonces, todos pueden saber si necesitan protegerse, usar gafas para el sol, repelente, etc.

Con relación a la educación, creo que sería muy bueno mencionar que el Día del Medio Ambiente de este año 2010, el 5 de junio, le hicieron una entrevista al ex Presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, y le preguntaron que podían hacer los ciudadanos estadounidenses en su vida cotidiana

para enfrentar la problemática del cambio climático.

El ex Presidente Clinton respondió que lo ideal era trabajar con los niños y en los colegios. Es decir, crear cursos de educación ambiental en los colegios. Esto no es muy costoso y puede tener grandes resultados. Cuando uno realiza una inversión de esas características los resultados se ven 15 años después.

Finalmente, no quiero dejar pasar la oportunidad para hablar de los pueblos originarios, porque es un tema que merece gran debate y discusión. El doctor Luis Solari De la Fuente, en dos oportunidades en este mismo Foro, mencionó el caso de otros países, en los cuales los pueblos originarios pueden tener propiedad directa sobre los minerales que se encuentren en su subsuelo.

Es decir que no se encuentre el Estado como intermediario para negociar con los inversionistas, sino que directamente la comunidad pueda hacerlo. Esta es una propuesta interesante que merece reflexión. Claro que ello implicaría una modificación constitucional, pero lo que podríamos trabajar a corto plazo son planes piloto. Elegir una comunidad y ver qué pasa. Entiendo que es un tema muy debatible, pero lo quería dejar planteado para tenerlo presente en el futuro.

Les agradezco mucho su atención esta noche.

Preguntas

- 1. ¿Es importante el papel que cumple el Ministerio del Ambiente? Porque por ahí mencionaron que bastaría con darle competencias al Consejo de Ministros.*
- 2. El problema del Medio Ambiente es que se trata de una política multisectorial. Pero la realidad del Estado peruano es que por importante que sea una política si no la dirige un ministro no tiene peso. La experiencia de las comisiones multisectoriales demuestra que no tienen el peso suficiente y finalmente son postergadas. De alguna manera, por todo lo dicho la opción de crear un Ministerio me parece la mejor. Ahora bien, ¿qué está pasando con la regionalización y la descentralización municipal? Porque está pasando que los ministerios nacionales, cada vez tienen menos competencias en todo orden de cosas. Por lo que han explicado hay zonas donde el medio ambiental está mal focalizado, ¿los gobiernos regionales están realmente dentro de un esquema de política nacional o no lo priorizan? Es un tema que más que articular está desarticulando.*
- 3. Su labor (se refiere a Joachim Roth) en Chiclayo se había considerado como un éxito, ¿cuál sería su evaluación entonces, tomando en cuenta que las cifras que ha mostrado son deprimentes?*

Comentarios

Manuel Bernales

Es una cuestión muy compleja, no hay una sola fórmula. En otros países, el tema medio ambiental está como una de las tres comisiones del Consejo de Ministros. En Francia, prácticamente encabeza el gabinete de Estado. Pero eso depende del consenso que haya, de la fuerza política. Personalmente, creo que debe haber dos grupos de trabajo. Uno reservado. Muchas veces quedamos atrapados por fórmulas institucionales, es lo fundamental de la política. Para eso se necesita unidad de concepción, vale decir, unidad de doctrina, y cierta unidad de método de trabajo. Por supuesto, compartir la información y tener un mecanismo. El problema es que cualquier autoridad se va a encontrar con un Estado desestructurado. La primera oficina regional de planificación fue la de Arequipa en 1962, mientras que la segunda fue Chiclayo un año más tarde. Todo eso ha sido desinstitucionalizado. Creo que todo radica en tener una visión clara de la política.

Eduardo Musso

No podemos hacer más agricultura, porque no tenemos mayor capacidad. La única manera es crear una nueva irrigación, te metes al desierto y amplías la irrigación. Pero así como está, imposible. El gran problema es que el ambiente es un aspecto correlacionado e independiente, así como tener selva es posible, porque tienes desiertos. Nos encontramos en el dilema de irrigar los desiertos o deforestar los árboles. Todo es un balance de distintos pesos ecológicos. Respecto al lado político, es necesario un ministro con autoridad, que tenga mando. Tiene que haber una estructura bien definida que le dé importancia a este tema.

Joachim Roth

Es cierto, es deprimente. Pero esto viene de más atrás, tengo que remontarme a Lima. A través de la gerencia de Medio Ambiente de Recursos Naturales en conjunto con la gerencia de Planificación y Presupuesto, que después tenía la subgerencia para el proceso de ordenamiento territorial en el 2008. Esto se desarrollaba junto con el apoyo de INICAM. De tal manera que en el 2009, tuvimos en el presupuesto participativo un monto asignado

para la ejecución de un proyecto que en el 2006 fue concebido. Este proyecto tiene ya más de 3 años, pero dependiendo de la experiencia del país pueden ser 12, 15 o 20 años.

Este proyecto es el inicio de algo que debe tener continuidad. Por el momento, estamos viendo por parte del gobierno regional el seguimiento de este proyecto, y al mismo tiempo de la provincia, lo que iniciamos en el 2008, en plan de acondicionamiento territorial a nivel de Chiclayo y el plan de desarrollo urbano ambiental.